

Historia mínima de las izquierdas en México, Ariel Rodríguez Kuri. 2021. México, El Colegio de México, 228 pp

Hugo Antonio Garciamarín Hernández

En alguna ocasión, José Revueltas acudió a ver a al entonces secretario de Comunicaciones y Obras Públicas del gobierno de Lázaro Cárdenas, Francisco J. Múgica. Aunque el secretario lo recibió con amabilidad, se presentó con soberbia para exigir un pase gratuito en el ferrocarril para hacer proselitismo comunista en el sureste de la República. Incluso encendió un cigarrillo, aunque sabía que el general detestaba el tabaco. Múgica rechazó con enfado la petición, afirmando que era un acto ilegal. Muchos años más tarde, Revueltas se lamentó de la forma en la que actuó y en haberlo ofendido. Describió su actitud como la de “un jovencito petulante y provocador; en quiebra, un típico joven comunista deformado por la autosuficiencia, la vanidad y la olímpica poca consideración hacia todo” (Ariel Rodríguez Kuri. 2021. *Historia mínima de las izquierdas en México*, México, El Colegio de México: 11).

Con este pasaje inicia Ariel Rodríguez Kuri su libro, *Historia Mínima de las izquierdas en México*, en el que tiene el objetivo de estudiar las decisiones de las izquierdas a través del siglo XX y lo que va del siglo XXI. A las izquierdas mexicanas se les suele juzgar tan duro como Revueltas se juzgó a sí mismo años después de su encuentro con Múgica, sin analizar por qué actuaron de cierta forma en un contexto determinado, en vez de afirmar que debieron tomar otro camino. *Historia Mínima de las izquierdas en México* rompe con esto y analiza las decisiones de las izquierdas a la luz de diferentes coyunturas.

Con ello, el libro se distingue de otras historias en la materia. Al autor no le interesa conocer el trayecto de las corrientes de las izquierdas, sean estas el partido comunista y sus ramificaciones o los socialistas. Tampoco busca evaluar a las izquierdas desde las categorías éticas y políticas de Revolución y Reforma. Su interés está en explicar que “la aleatoriedad como característica esencial de la coyuntura supone un desplazamiento en la comprensión de las tradiciones políticas de las izquierdas y de la propia historia política” (16).

El texto está conformado por veinticinco capítulos escritos en forma de ensayo. A mi juicio, ese es uno de los grandes aciertos del autor. Cada capítulo cuenta una historia propia en el que se describe a uno o varios actores u organizaciones, sus ideas y coyunturas específicas. Más que una historia cronológica (aunque empieza en la Revolución y termina con el triunfo de Andrés Manuel López Obrador) se trata de distintas estampas de la historia abordadas desde los variados intereses del autor: la Constitución de 1917, los cambios demográficos, los esfuerzos editoriales, las mutaciones identitarias, la ruptura de la transición, entre muchos otros.

Resulta imposible describir cada uno de los capítulos con la extensión que cuenta una reseña. Así que me limito a resaltar un par de temas que describen el sentido de la obra. En primer lugar, el papel de Vicente Lombardo Toledano y el ya mencionado José Revueltas. A

diferencia de otros textos, Ariel Rodríguez Kuri se sale del estudio maniqueo de Lombardo. Le dedica tres capítulos que dan cuenta de diferentes coyunturas en las que se desarrolló: los años veinte, los años treinta y los años cuarenta hasta su muerte. Con ello explica cómo actuó frente a diferentes coyunturas y qué explicación les dio a sus acciones, un enfoque que suelen omitirse en su biografía. Así el lector puede conocer parte de su trayectoria en el poder local, la relevancia de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), su obsesión por la industrialización y los riesgos que implicaba la creación del Partido Popular. Además, el autor menciona faltantes en su estudio, como el sacarle más provecho a la Obra-Cronológica realizada por el Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano. En sus palabras, Lombardo fue “el político más relevante de las izquierdas mexicanas entre 1920 y 1950” (52).

En tanto, sobre Revueltas elabora un ensayo con el cual contraponer su célebre obra, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza y México: una democracia bárbara*. En su opinión, cada texto responde a coyunturas específicas y a posiciones contrastadas. El primero es un típico texto marxista-leninista, cuya obsesión es la vanguardia. El segundo es más bien un análisis gramsciano del cuál se desprende una suerte de guerra de posiciones y una crítica a las izquierdas por su incapacidad de influir hegemónicamente y de ampliar los márgenes democráticos. Este texto, según el autor, mantiene la esencia de los años en los que militó con Lombardo en el Partido Popular y es de hecho un reclamo al proceder lombardista a finales de los años cincuenta e inicio de los sesenta: “la lectura de Revueltas debe gravitar sobre su diagnóstico de que el problema de la izquierda en México no ha sido tanto su cercanía o la lejanía de una mítica del poder como de su incapacidad para hacer política. Así las cosas, un asunto alimenta la lectura de *México*, en contraste con el *Ensayo*: su convicción de que era necesario construir un partido de izquierda que fuese referente público” (110).

En segundo lugar, está la ruptura del orden de la transición. El autor explica que una parte de las izquierdas encontró acomodo en el régimen que sustituyó al revolucionario. Esto a través de dos formas concretas: por un lado, en la formación de un público intelectual a partir de los esfuerzos editoriales impulsados después de 1968; y por el otro, en el Partido Revolucionario Democrático (PRD), que heredó el registro del partido comunista y en el que confluyeron izquierdistas de renombre y luchas sociales. El problema fue que ante la crisis del régimen esas izquierdas no supieron encontrar acomodo ni ampliar sus nociones intelectuales. Como resultado fueron rebasadas por el movimiento político que después se convirtió en Morena: “el PRD no pudo entender que en 2018 estaba en juego no un resultado electoral, sino el orden político de la transición y toda la economía política de las últimas décadas” (210). Con la conclusión, el lector se encontrará ante la duda de si el triunfo de Andrés Manuel López Obrador realmente podrá generar una transformación y si esta significará una nueva historia para las izquierdas: “la pregunta es entonces si Morena podrá fundar otra economía política y otro régimen político” (210).

Estos son apenas un par de ejemplos de una obra que invita a reflexionar sobre la historia de las izquierdas sin perder de vista la coyuntura nacional actual. *Historia mínima de las izquierdas* cumple con su misión de analizar cómo las izquierdas se enfrentaron a la aleatoriedad del contexto e invita al lector a adentrarse por su cuenta a un mundo aún por descubrir sobre la historia de las decisiones políticas.